

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA C/ HOSPITAL VIEJO 11, 13, 15. LOGROÑO (LA RIOJA)

Teresa Angulo – Milagros Martínez - Fernando Porres

Mayo 2011

Entre finales de agosto y principios de noviembre de 2009, se ejecutaron los trabajos arqueológicos en el solar de la calle Hospital Viejo, 11 -13 -15. La actuación, ejecutada por "ArqueoRioja s.c. Arqueología y Patrimonio", fue sufragada enteramente por el **Ayuntamiento de Logroño**, a través de la empresa **Ortiz, Construcciones y Proyectos s.a.**

El solar, con un área de 620 m² aproximadamente, se sitúa entre las calles Hospital Viejo y La Brava, en el casco antiguo de la ciudad de Logroño, en la zona conocida como "La Villanueva". Las tareas de campo se prolongaron hasta el 9 de noviembre y en ellas participaron 7 arqueólogos (Teresa Angulo Sáenz, Natalia Bartolomé, Sergio Larrauri Redondo, Silvia Losantos Blanco, Juan Lozano Sancha, Milagros Martínez González y Fernando Porres Castillo). Los trabajos de laboratorio comenzaron inmediatamente después, prolongándose hasta la fecha debido al gran volumen de material cerámico recuperado, más de 7.000 fragmentos. Han sido desarrollados por un equipo de tres arqueólogos (Teresa Angulo Sáenz, Milagros Martínez González y Fernando Porres Castillo) y una historiadora (María Teresa Álvarez Clavijo).

Teniendo en cuenta la presencia de cimentaciones contemporáneas y los datos sobre los restos arqueológicos conocidos a través de las zanjas de caracterización previas, se estableció un ámbito de actuación en la zona central del solar, de unos 150 m²., dividido en siete sectores, que se corresponden con el espacio existente entre las distintas zapatas y los muros de cierre del solar, dejando los laterales Este y Oeste como terreras y la zona sur como centro de operaciones (zona de paso, caseta, almacén de herramienta, WC, etc.).

Los trabajos arqueológicos han permitido identificar algo más de un centenar y medio de unidades, tanto estratigráficas como murarias. La mayor dificultad a la hora de interpretar los restos localizados estaba en su datación cronológica. No obstante, en el proceso de excavación se localizaron 42 monedas que nos han permitido fechar los estratos en los que se posicionaban y a partir de ellos, establecer una secuencia cronológica. Como resultado, contamos con una secuencia de ocupación continuada desde el siglo XII hasta la actualidad, algo que no nos consta que haya ocurrido en ninguna de las intervenciones efectuadas hasta ahora en el casco antiguo logroñés.

El terreno natural se ha visualizado en la totalidad del solar, bien en el proceso de caracterización o bien, en la excavación arqueológica, estando compuesto por gravas de

pequeño y mediano tamaño que buzan en dirección norte, hacia el río Ebro. La cota media se encuentra en torno a 381'80 m.

Como es habitual en el casco histórico logroñés aparecen restos romanos descontextualizados (monedas, téglulas y sigillatas), que nos hablan de la existencia de hábitats de época antigua en la zona, pero no hemos localizado estructuras que puedan adscribirse a esta época.

El primer nivel documentado es un contexto doméstico de época plenomedieval compuesto por un suelo de tierra, un hogar y el derrumbe de la vivienda. La documentación histórica nos informa que el arrabal extramuros de la ciudad conocido como La Villanueva, que se forma al Este de la actual calle Rodríguez Paterna hacia el siglo XII gracias al impulso del Fuero de Logroño.

Por encima se han localizado los restos de una instalación alfarera que inicia su actividad en el siglo XIII y la mantiene durante todo el XIV y parte del XV. Se han documentado dos hornos, una pileta de arcilla y diversos vertidos de desechos, así como numerosas transformaciones y reparaciones efectuadas a lo largo del tiempo que estuvo en funcionamiento. En una primera fase se dedicó a la producción de cerámicas comunes de cocina y despensa. Más tarde, amplió su oferta a las piezas vidriadas y, tal vez, esmaltadas. En el vertedero de la instalación se han encontrado tres fragmentos de hanukillas, lámparas de cerámica utilizadas en el ritual judío denominado "Fiesta de las luces", en un contexto de mediados del siglo XV. Por el momento no tenemos referencias de la localización de ninguna otra pieza de cultura material hebrea recuperada en la ciudad.

Esta instalación alfarera aparece cortada por la cimentación de la muralla de la ciudad. El estudio documental constata que a finales del siglo XV, dicha defensa se encontraba ya levantada y su construcción significó el arrasamiento del alfar y la reorganización de toda la zona que, entonces, quedó intramuros. Esta importante actuación pone fin a la fase bajomedieval del yacimiento y nos adentra en la época moderna.

Hemos documentado una vivienda de planta cuadrangular, con fachada a la calle La Brava y un patio interior, que se erigió sobre los restos del taller, hacia el siglo XVI y varias transformaciones en la misma, hacia principios y mediados del XVII. Se situaba junto a la muralla, pero respetando sus muros. A principios del siglo XVIII la construcción moderna se desmanteló y se levantó otra en forma de L, empleando la muralla como cimentación, con fachada a la c/ La Brava y un gran patio interior dedicado al cultivo.

Por último, tenemos un horizonte de época contemporánea compuesto el estrato superficial del solar, que contiene materiales propios del siglo XX (como plásticos, vidrios industriales, etc.), la cimentación de la Residencia Valvanera (construida en 1968) y formada por doce zapatas exentas y varias líneas de zapatas encintadas excavadas en el suelo hasta alcanzar el terreno natural. Y una serie de zanjas para la infraestructura del mismo (agua, electricidad, alcantarillado), que han cortado la estratigrafía del solar en múltiples lugares.

Resumiendo, contamos con un contexto doméstico de época pleno medieval (siglo XII), un alfar bajomedieval que sufre diversas transformaciones hasta que es amortizado por la construcción

de la muralla (siglos XIII-XV), la reurbanización del entorno en época moderna (siglos XVI-XVII), el arrasamiento de las viviendas modernas para el aprovechamiento agrícola (siglos XVIII-XIX), y la construcción y demolición de un edificio, la Residencia Valvanera en fechas recientes (segunda mitad del siglo XX).

A pesar de los metros cúbicos excavados, ni la estratigrafía ni el potencial arqueológico del solar están agotados. En efecto, el conocimiento de elementos clave como la muralla o el horno del alfar está incompleto. Respecto a la muralla, son muchos los interrogantes pendientes, dudas que podrán quedar solventadas con la excavación de los estratos subyacentes. Además, nos encontramos ante una de las últimas posibilidades para definir este elemento ya que, la mayor parte de su trazado, discurre bajo edificaciones de reciente construcción. Se trata de una oportunidad excepcional para el conocimiento de las defensas de la ciudad, que no debemos dejar pasar.

También es necesario ampliar el conocimiento a cerca de la actividad industrial previa al asentamiento urbano en esta zona. Debemos señalar que la importancia del alfar localizado es excepcional ya que, por un lado, es la primera instalación alfarera constatada arqueológicamente en suelo logroñés y, por otro, este tipo de hallazgos no es nada frecuente fuera del área levantina. De hecho, estamos ante el único alfar bajomedieval documentado en el norte peninsular.

Y está pendiente, además, el conocimiento del proceso evolutivo de la trama urbana de esta zona de Logroño, conocida en la documentación como la "Villanueva" y relacionada en la historiografía reciente con la "judería", que no había sido objeto de intervenciones arqueológicas en su subsuelo.

Por todo se hace necesaria una ampliación de las labores arqueológicas y planteamos la realización de cuatro sondeos en puntos concretos del solar: **Sondeo 1**, al sur de los restos de la muralla. Se corresponde con la prolongación sur del trazado identificado de las defensas de la ciudad. En este punto se han localizado, aunque no identificados, los restos de una estructura que rompe la alineación de la cerca, y que bien podría corresponderse con un baluarte, un quiebro o una puerta. Forma parte de los elementos y estratigrafías directamente relacionadas con la muralla, y por ello, no pueden darse por concluidos los trabajos hasta que se excaven al completo. **Sondeo 2**, al norte de los restos de la muralla. Se corresponde con un suelo de cantillo, que amortiza los restos de la muralla y sella los estratos precedentes a la misma. Fue en parte excavado, pero no agotado estratigráficamente. En la zona central del solar se plantean otros dos sondeos, el **Sondeo 3**, las proximidades de la calle Hospital Viejo, y el **Sondeo 4**, en las proximidades de la calle La Brava. En ambas zonas las zanjas de caracterización previas dieron resultados positivos y, además, corresponden con espacios en los que fueron exhumados restos materiales relacionados con la cultura judía.